

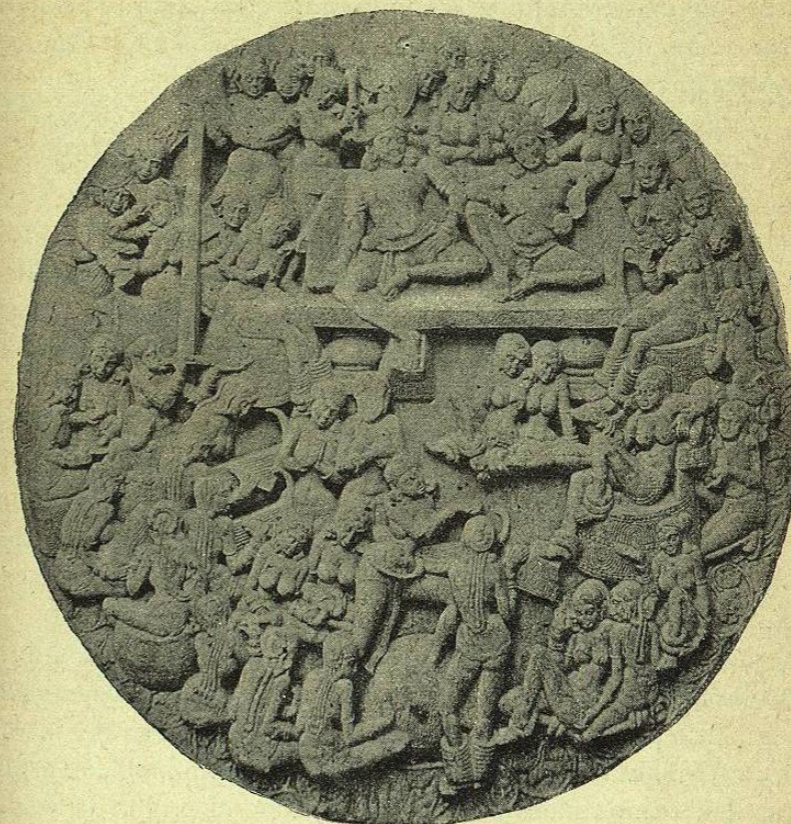
á Francia se le formó un proceso que terminó por su condena á muerte y su ejecución. Los que habían llamado á Dupleix y privado así á Francia del imperio de las Indias eran los que merecían tal sentencia.

Libres de la rivalidad de los franceses, los ingleses extendieron rápidamente sus conquistas, interviniendo sin cesar en las querellas de los príncipes indígenas y haciéndoles destrozarse por sí mismos. La derrota del último rey de Mysore, Tipu Sahib, hacia el fin del último siglo en Seringapatam, las luchas prolongadas contra los mahrattes en los primeros años de este siglo, fueron las últimas fases importantes de la conquista de la India. Los diversos Estados que no habían sido aún anexionados lo fueron en seguida gradualmente bajo pretextos de todas clases. Los príncipes, que en razón de servicios prestados no fueron desposeídos, no han conservado ningún poder político y son hoy vasallos de Inglaterra. Un solo gran Estado de la India, el Nepal, guarda hasta nuestros días su completa independencia, gracias únicamente, por otra parte, al cinturón de montañas casi inaccesibles que lo rodean.

#### 4.º — CÓMO FUÉ CONQUISTADA LA INDIA

Estaría fuera del fin de esta obra entrar aquí en el detalle de las luchas que hubieron de sostener los ingleses para acabar su conquista; no será inútil, empero, indicar sus principios generales. Estos principios fueron descubiertos por Dupleix, uno de los más grandes genios políticos que ha conocido la historia. Le han hecho, por otra parte, los ingleses completa justicia. Le han elevado una estatua y reconocido que sólo por la aplicación de sus métodos fué realizada la conquista total de la India que ellos no hubieran antes de él osado ni soñar. «Dupleix, escribe el gran historiador inglés Macaulay, fué el primero en conocer que podía fundarse un imperio europeo sobre las ruinas de la monarquía mogol. Su espíritu inquieto, amplio é ingenioso había ya concebido ese plan en un tiempo en que

los más hábiles servidores de la Compañía inglesa no se ocupaban todavía sino en hacer facturas y cargaremes. Dupleix no se había propuesto únicamente un fin; tenía hechos cálculos justos y precisos sobre los medios de realizarlo. Veía claramente que



AMRAVATI. — Bajo relieve que representa á Tilotana en el momento de presentarse á Sunda y Upasunda, conocidos por los hermanos Azules

todas las fuerzas que los príncipes indos podían oponer sobre el campo de batalla no estarían en estado de resistir un pequeño cuerpo de soldados acostumbrados á la disciplina y dirigidos por la táctica de Occidente. Vió también que los indígenas de la India podían bajo jefes europeos convertirse en tropas que el mariscal de Saxe ó el gran Federico se hubieran enorgullecido de



mandar. Comprendió perfectamente que la manera más fácil y más cómoda para un aventurero europeo de llegar á gobernar en la India era dirigir los movimientos y hablar por boca de cualquier magnífico títere con el nombre de nabab ó nizam. Este francés ingenioso y ambicioso comprendió y practicó el primero el arte de la guerra y la política, que fué, algunos años más tarde, aplicado con tanto éxito por los ingleses.»

En su explicación de las causas generales de la conquista de la India, el filósofo inglés Stuart Mill repite con poca diferencia lo que dice Macaulay.

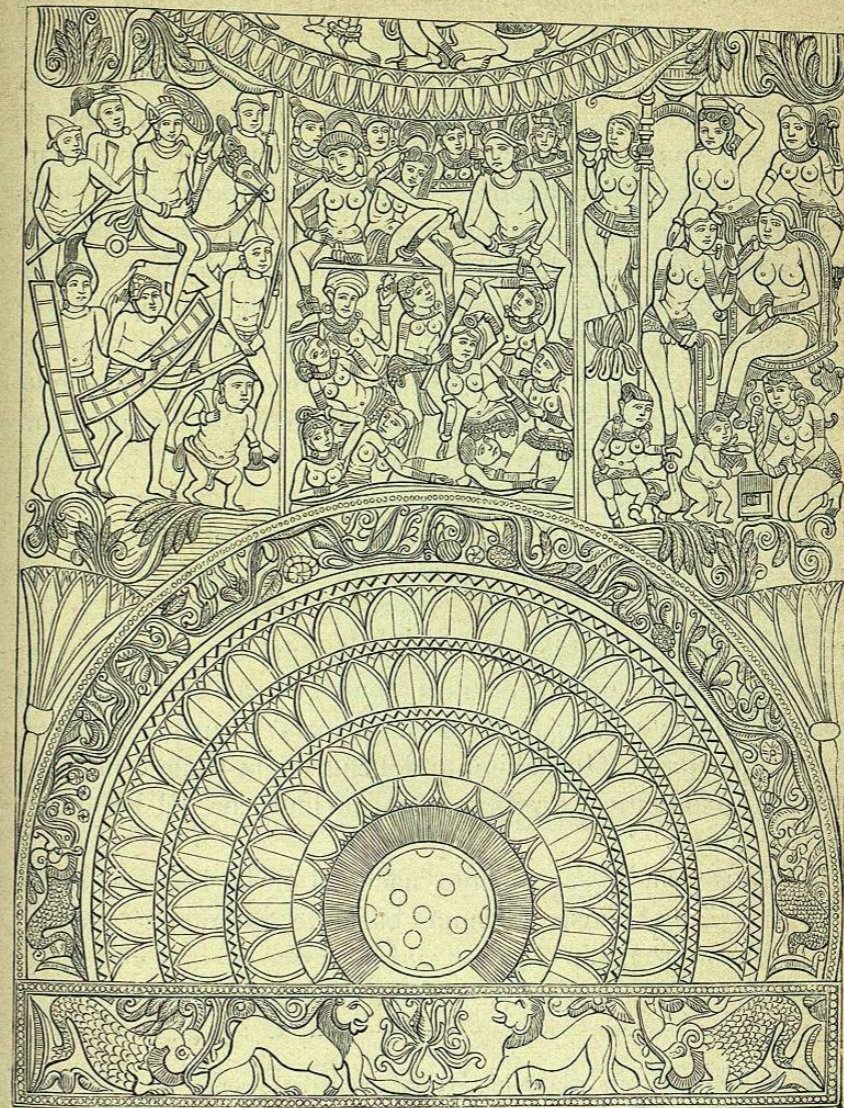
«Los dos descubrimientos importantes hechos por los franceses para la conquista de la India fueron, dice: 1.º, la debilidad de las armas indígenas contra la disciplina europea; 2.º, la facilidad de comunicar esta disciplina á los indígenas del servicio europeo.»

De igual modo un inglés eminente, el profesor Seeley, atribuye á estas dos solas causas en un libro reciente la conquista de la India. Después de indicárlas, acaba diciendo que esta conquista no fué de ningún modo debida á ninguna superioridad moral ó física inconmensurable, como los ingleses se complacen en imaginar.

Menos severos que Seeley para sus compatriotas, añadiremos que hay en ella realmente un punto en que los ingleses han desenvuelto una superioridad que puede calificarse de inconmensurable. Me refiero á su tenacidad y á su indomable energía. Estas dos primordiales cualidades han sido el origen de su dominación y las que la aseguran y conservan.

Los descubrimientos que preceden no son los únicos debidos al genio de Dupleix; débenle aún los ingleses un tercero que igualmente aplican. No menos importante que los dos primeros, consistió en ver que la conquista de una colonia puede hacerse á costa del dinero y de las tropas del pueblo conquistado. Es singular que ese principio, descubierto por un francés, no haya jamás podido ser aplicado por sus compatriotas. Tonkín, Argelia y otros muchos ejemplos que podría citarse prueban hasta

qué punto los que descubren un principio son á veces incapaces de aplicarlo.



AMRAVATI. - Bajos relieves del lado interior de una pilastra del recinto

Tomando, pues, las concepciones de Dupleix por guía, los ingleses llegaron al resultado, en apariencia maravilloso, de que



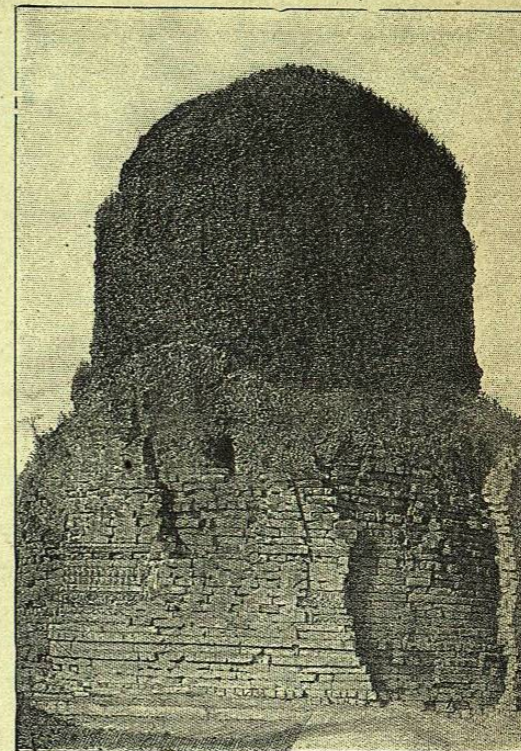
no solamente la conquista de la India no les haya costado ningún dinero, sino que haya sido realizada por los indos mismos, y por consecuencia, ni casi hombres hayan en ella perdido (1). En efecto, con ejércitos compuestos casi en su totalidad de indos y pagados por los gobiernos indígenas se efectuó la conquista.

Podrá parecer extraño á primera vista que tantos millones de hombres hayan podido tan fácilmente ser sometidos, aun cuando los ejércitos conquistadores, en vez de componerse de algunos millares de hombres, se hubiesen compuesto de un número mucho más considerable; pero este hecho no podrá parecer singular al lector de los precedentes capítulos de esta obra. Han visto en ella, en efecto, que la palabra India no es sino una expresión geográfica; que esa comarca comprende pueblos muy diferentes y que no se encuentra en ella nada de lo que forma en Europa una nación, es decir, comunidad de raza, de lengua, de sentimientos, de donde resulten intereses comunes. No hay allí nacionalidad inda como hay una nacionalidad francesa, alemana, italiana, etc. Los diversos pueblos que viven en la India son extranjeros los unos para los otros. El régimen de castas, que separa tan profundamente, como veremos en otra parte, las diversas capas de una misma raza, contribuye á hacer considerar por un indo cualquiera á la inmensa mayoría de sus compatriotas como extranjeros. Un habitante del Sur de la India ó un europeo son igualmente extranjeros para un indígena del Bengala ó del Rajputana.

Esta ausencia de sentimiento nacional en la India es punto sobre el que no se insistirá jamás bastante, porque es generalmente incomprensible para los europeos que no han visitado la península. Pocos historiadores — los historiadores militares so-

(1) La más célebre batalla librada por los ingleses contra los indos, la de Plassey, en 1757, batalla que transfirió la soberanía del Bengala y más tarde la de la India entera á las manos de los invasores, les costó veintidós muertos y cincuenta heridos. El ejército enemigo se componía de sesenta y ocho mil hombres; el de los ingleses constaba, aparte de los indos, solamente de seiscientos cincuenta europeos.

bre todo — se han elevado á la noción fundamental de que los principales acontecimientos de la historia han sido producidos más por factores psicológicos que por el poderío de las armas. Por lo que respecta á la India, Seeley ha demostrado perfectamente en las siguientes líneas la importancia de esos factores psicológicos. «Si el sentimiento de una nacionalidad común comenzase á desenvolverse por débilmente que fuera; si, sin inspirar el deseo activo de expulsar al extranjero, despertara sólo el pensamiento de que es deshonroso ayudarle á mantener su dominación, á partir de ese mismo día cesaría nuestro imperio casi de existir, pues el ejército que compone las guarniciones está formado en dos tercios por soldados indígenas»



SARNATH, cerca de Benarés. — Ruinas del tope  
(siglo VI de nuestra era)

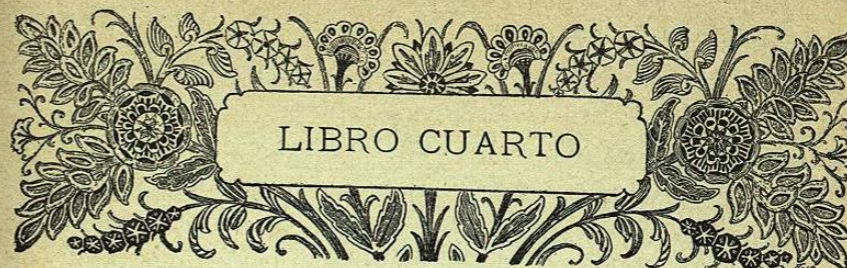
(Altura, 34<sup>m</sup> aproximadamente)

Precisamente porque ni asomo de tal sentimiento nacional existe en la India, es allí el poderío inglés tan fuerte y las revoluciones tan poco temibles. La revuelta de los cipayos en 1857, provocada únicamente por agravios militares, particulares, fué mirada con la mayor indiferencia por la masa de los pueblos indos y comprimida simplemente por regimientos indos (Gorkhas, guarniciones del Pundjab, infantería local de los Sikhis) man-



tenidos fieles y tan sólo dirigidos por un puñado de europeos.

Fuera de los ataques exteriores y realizados por europeos, la formación de una nacionalidad inda constituye el solo peligro que pueda amenazar el poderío inglés en las Indias. Esa formación parece muy lejana. Los ingleses mismos son los que, por un sistema de educación de cuyos efectos nos habremos de ocupar en otra parte, se han encargado de prepararla y de preparar al mismo tiempo la caída de su colosal imperio.



## LIBRO CUARTO

### EVOLUCIÓN DE LAS CIVILIZACIONES DE LA INDIA

#### CAPITULO I

##### CIVILIZACIÓN DEL PERÍODO VÉDICO

CUADRO DE LA SOCIEDAD INDA MIL AÑOS APROXIMADAMENTE  
ANTES DE NUESTRA ERA

##### 1.º — ELEMENTOS DE RECONSTITUCIÓN DE LAS CIVILIZACIONES DE LA INDIA. DIVISIÓN EN PERÍODOS

En un capítulo precedente hemos indicado que entre las obras dejadas por la India antigua no existe un solo libro de historia y que períodos de cerca de mil años serían completamente desconocidos si un corto número de monumentos y de inscripciones y algunas raras citas de antiguos autores no viniesen á derramar sobre ellos débiles rayos de luz.

Aunque los documentos que permiten reconstituir las viejas civilizaciones de la India sean insuficientes, son más numerosos, no obstante, que los que permiten formar su historia. Libros religiosos tales como los *Vedas*, grandes epopeyas tales como el *Ramayana* y el *Mahabharata*, antiguos códigos como las leyes de Manu nos ponen en camino de representarnos bastante bien